

LA EDICIÓN DIGITAL DEL ROMANCERO

JERÓNIMO REGUERA

(Fundación Ramón Menéndez Pidal)

RESUMEN

En el mundo académico, la incorporación del proceso de edición digital a la actividad investigadora se abre camino en el debate de las humanidades digitales y otras áreas científicas. En esta línea, se plantea que el actual proyecto de edición del Romancero, que lleva a cabo la Fundación Ramón Menéndez Pidal, integre la edición digital académica junto con las demás tareas investigadoras y que desde la Fundación se participe en la discusión científica sobre nuevos modelos de colaboración entre investigadores en humanidades, ciencias de la información y humanidades digitales.

PALABRAS CLAVE: Romancero; Edición digital; Humanidades digitales.

ABSTRACT

In the academic world, the incorporation of digital scholarly editions to research activities is entering the debate of digital humanities and other scientific areas. In line with current trends in the field of humanities, it is proposed that the project of editing the Spanish Ballads or Romancero, which the Ramon Menendez Pidal Foundation is undertaking, integrates digital editions along with other research tasks, and that the Foundation gets involved in the scientific discussion of new collaborative models amongst researchers in the humanities, information sciences and digital humanities.

The digital edition of Romancero is understood as a research project that continues the academic works of the Foundation, is inserted into the scholar curriculum and puts all phases of the research process available to the scientific community. Following best practices in digital scholarly editions, the infrastructure technology proposed is based on open source software and the editions will comply with TEI encoding standards. Additionally, this open framework will enable the Foundation to develop their own solutions and provide the basis for the development of more sophisticated digital tools for Romancero research.

KEYWORDS: *Romancero*; Digital Edition; Digital Humanities.

1 INTRODUCCIÓN

En paralelo con la reanudación de la publicación del *Romancero Tradicional de las Letras Hispánicas* (RTLH), la Fundación Ramón Menéndez Pidal ha retomado también el proyecto de digitalización de los documentos del "Archivo del Romancero Menéndez Pidal / Goyri", tarea que desde 1988 a 1998 Diego Catalán (Catalán, 1998: 3) enmarcó en su gran obra de "mantenimiento del 'Centro de Estudios Históricos Menéndez Pidal' como estructura unitaria, dotada de una sede, una biblioteca, un archivo documental, una base de datos informatizada, unos laboratorios humanísticos de investigación, unos cursos post-graduados y unas series de publicaciones".

Lamentablemente, esa estructura y esas actividades que, para Diego Catalán (Catalán, 1998: 4) "podrían mantenerse y realizarse mediante la cooperación de una pluralidad de entidades públicas y privadas que compartieran los costes", nunca llegó a concretarse. A partir de 1998, el proyecto y la base de datos Pidal fueron cedidos al Ministerio de Cultura y los resultados de esa digitalización se perdieron, tanto desde el punto de vista físico propiamente dicho, como por problemas de obsolescencia tecnológica.

Reconociendo la necesidad de continuar la tarea de preservación del rico patrimonio del archivo de la Fundación, durante los últimos años se viene trabajando en la tarea de su catalogación y digitalización. De hecho, esta labor técnica se comenzó por los documentos relacionados con los nuevos volúmenes del RTLH de próxima publicación.

Como resultado, la Fundación cuenta ya con un archivo digital de más de doce mil documentos, que en breve llegará hasta cincuenta mil. Gracias a este archivo digital, los investigadores podrán acceder a los documentos vía Internet y se facilitará el trabajo de transcripción, codificación, etc.

Como veremos más adelante, la digitalización y la creación del archivo digital son solamente dos tareas de la primera fase del proceso de edición digital. Pero antes de explicar este proceso, veamos el planteamiento del proyecto de edición digital del Romancero, ya que va más allá de una labor puramente técnica y se pretende enmarcar en la actividad integral de la investigación sobre el Romancero.

2. EDICIÓN DIGITAL ACADÉMICA

Siguiendo a Paul Spence, del departamento de Humanidades Digitales del King's College de Londres (Spence, 2014: 48), utilizo la expresión *edición digital académica* en el sentido del término inglés "*digital scholarly edition*", que describe el proceso por el que los investigadores crean, comparten, diseminan y preservan sus conocimientos relacionados con la enseñanza y la investigación, bien sea en la producción de publicaciones formales o en otros aspectos de la vida académica.

En general, podemos admitir que, a pesar de los muchos esfuerzos realizados desde los años 90, la integración de la edición digital académica con el resto de los métodos de la investigación humanística, sigue siendo una asignatura pendiente. Fuera del uso generalizado del correo electrónico, Internet, y hasta cierto punto, los medios sociales, la metodología no ha variado mucho en términos globales. La investigación se realiza priorizando el acceso directo a las fuentes primarias, se continua un trabajo de carácter predominantemente individual y se concluye con la elaboración de un texto en soporte electrónico para ser presentado al mundo exterior. Finalmente, el resultado se envía a una editorial para su publicación impresa u online, bien como artículo de una revista científica o como colaboración en un libro de varios artículos recopilados por un editor.

Incluso cuando se decide su edición digital, ésta se ve como un proceso técnico, ajeno al investigador, que lleva a cabo algún experto informático, que finalmente produce un objeto similar a un libro impreso, que ahora se llama ebook, libro electrónico o similar. ¿Dónde queda aquí la edición digital? Pues simplemente en sustituir un objeto físico impreso por otro objeto digital que requiere de un dispositivo especial de lectura que trata de imitar la tradicional relación autor-lector. En mi opinión, lejos estamos todavía de entender las profundas transformaciones que esto supone en el campo de las humanidades y, en la actualidad, la edición digital académica, en general, trata de repetir el paradigma tradicional de la edición impresa.

Sin ánimo de extenderme en el debate sobre edición impresa vs. edición digital, que no es el objeto de este artículo, haré mención a Richard A. Latham, cuando en su libro *The Implications of Electronic Information for the Sociology of Knowledge* 1993 (versión electronica en: <<http://old.cni.org/docs/tsh/Lanham.html>>), desarrolla la idea de que, cuando hablamos de libros electrónicos, olvidamos que un libro es un objeto físico que, además de basarse en la tecnología de la impresión, lleva implícita la ideología humanista con la que se desarrolló toda la cultura del libro (por ejemplo, el concepto de texto autoritario y la protección de la propiedad intelectual).

En lo que todos estaremos de acuerdo es en que nos encontramos en medio de un proceso en plena transformación, que algunas veces puede generar desconfianza al ver que no cristaliza en una oferta concreta, fácilmente aprovechable por la comunidad científica. La explicación habría que buscarla en tres razones principales: 1) el mundo digital ofrece múltiples opciones que sufren modificaciones continuas, ninguna de ellas estable y consolidada, 2) hasta la fecha los resultados son muy costosos y no han cumplido las expectativas, y 3) la desidia del mundo académico hacia las innovaciones digitales que transforman el *status quo*.

Sin embargo, en el campo de las Ciencias Sociales y las Humanidades se va imponiendo la idea de que hay que estar presente en los nuevos medios y soportes en los que se está dando la comunicación y la conversación académica y social. De hecho, podemos asegurar que, en los últimos quince años, la edición digital académica ha madurado como campo de estudio. Aunque las barreras de entrada siguen siendo todavía grandes, crear una edición digital ya ha dejado de ser una tarea hercúlea (ver Schreibman, 2013).

Un informe de 2011 de la European Science Foundation titulado *Research Infrastructures in the Digital Humanities*, recomienda la creación de una infraestructura física y digital para la investigación en humanidades que contemple una visión más global y estratégica, fomentando consorcios y redes interdisciplinares e internacionales (como Dariah y Clarín), y promocionando el reconocimiento académico de un nuevo modelo de investigación en las ciencias humanas que acepte el carácter procesal de las publicaciones digitales y la naturaleza cada vez más colaborativa de la investigación actual.

El concepto de infraestructura física y digital nos conduce a entornos virtuales que integran investigadores, contenidos y tecnología y que supone cambios de fondo en la manera de investigar y difundir los resultados de la investigación humanística. Este modelo está ejemplificado en entornos virtuales para la investigación o “*virtual research environment*” como TextGrid, que es una plataforma que permite unir en un solo repositorio los materiales de investigadores en humanidades (que pueden gestionar el grado de acceso a otros investigadores) y localizar las herramientas digitales (accesibles para desarrolladores), de manera que un investigador puede combinar herramientas en un entorno unificado e interactivo sin mayor necesidad de formación especializada. Investigadores de múltiples campos tales como filología, lingüística, arte, historia, musicología, lenguas clásicas, etc. trabajan con TextGrid.

Según Spence (2014: 60-61):

Por ahora el modelo más exitoso en las humanidades, en muchos casos, sigue siendo (donde resulta factible) la “comunidad de práctica”, una comunidad autodefinida en términos de disciplina (o interdisciplina) con unos criterios bien marcados (cuanto más homogéneo, más fácil de realizar). Es el caso de NINES (una asociación para estudios del siglo XIX) o CHARTA. El éxito de estas comunidades virtuales depende de protocolos “tecnico-humanísticos” comunes (el uso de estándares compartidos para depositar datos), mecanismos para la comunicación erudita a través de plataformas digitales y el reconocimiento científico de la “erudición / investigación digital”. Estos protocolos tecno-humanísticos pueden comprender simplemente una puesta en común final de las publicaciones digitales (en términos técnicos, una “federación de los datos”), o pueden representar un intercambio más profundo de los datos de la investigación, como es el caso de IDP, que representa un sistema integrado para editar y estudiar fragmentos papirográficos; los mecanismos para la comunicación pueden incluir acuerdos sobre prioridades y sistemas de “buena práctica”, dudas sobre procesos de investigación (digital o no), revisión por pares, puesta en común de herramientas digitales, y en los casos más ambiciosos, rastros de decisiones editoriales en línea; el reconocimiento científico se basa en sistemas formales (e informales) de valoración de los resultados de la investigación digital (que, al depender de una comunidad formalmente construida para promover investigación digital, es más fácil de conseguir) y la presión de las comunidades de práctica sobre las instituciones tradicionales para que reconozcan la investigación hecha con instrumentos del siglo XXI (se nota cierta falta de equilibrio entre las

distintas realidades nacionales a este respecto). Para concluir, estas comunidades logran sus objetivos con mayor facilidad donde la integración digital es una oportunidad y no una obligación: varios ejemplos del pasado han demostrado que la flexibilidad y el poder trabajar en común respetando la autonomía entre investigadores y proyectos son imprescindibles.

A pesar de todo lo anteriormente dicho, el escepticismo sigue siendo la realidad actual en el campo de las Ciencias Sociales y las Humanidades. Podríamos resumirlo con la pregunta ¿dónde están las ediciones digitales?

Dado que no es el objeto principal de esta comunicación, no voy a extenderme en presentar ejemplos. Más bien invito a todos los interesados a buscar información en los numerosos artículos que repasan el estado de la cuestión y la historia de la edición digital en las Humanidades (ver Bibliografía). Adelanto que el panorama no es muy alentador, si bien hay algunos ejemplos espectaculares, ya que en general se trata de iniciativas experimentales que, por el momento, no ofrecen las respuestas que buscan los estudiantes y los investigadores. Sin embargo, adelanto también que el hecho de no contar con todas las respuestas es reflejo de la revolución digital que vivimos y, como en toda revolución, múltiples visiones están en lucha hasta que el paradigma vencedor triunfa. Depende de cada uno decidir su grado de implicación en esta revolución.

Pues bien, ¿dónde están las ediciones digitales? Voy a destacar brevemente varios proyectos recientes:

- Internet Shakespeare Editions, online desde 2013 <<http://isebeta.uvic.ca/>>
- Folger Digital Texts, online desde 2011 <<http://www.folgerdigitaltexts.org/>>
- Digital Thoreau's fluid-text edition of Walden, online desde 2014 <<http://www.digitalthoreau.org/>>
- English broadside ballads, 7124 ballads en 2015 <<http://ebba.english.ucsb.edu/>>
- Early English Laws, 2015 <<http://www.earlyenglishlaws.ac.uk/edit/guide-editors/>>
- Virtual Manuscript Room, 2015 <<http://ntvmr.uni-muenster.de/home>>
- Avisos de Levante, un proyecto digital de Ingeniería Histórica, 2015 <<http://avisosdelevante.net/>>

Me limitaré a enumerar solamente algunos de los aspectos más destacados comunes a todos ellos: comunidad de práctica, apertura, reconocimiento, dinamismo (en permanente evolución y cambio), flexibilidad, multicanalidad, interactividad, acceso a datos primarios de la investigación, acceso a información sobre usuarios, relaciones con una comunidad de

lectores, publicación parcial y por fases, conexión con objetos multimedia, agregación de contenidos, plataforma tecnológica basada en estándares de código abierto, etc.

Estos proyectos muestran, como dice Spence (2014: 73),

una brecha importante entre edición digital como estrategia de simple difusión y edición digital como parte de un modelo más amplio, donde ya no nos tenemos que limitar a comunicar los resultados del proceso de nuestra investigación, sino que podemos (1) ofrecer nuestros materiales y datos para el uso por otros (bajo sistemas que vigilen los derechos de autor); (2) crear nodos de conexión actualizables entre nuestro trabajo y la investigación de otros; y (3) hacer enlaces dinámicos a taxonomías u otros sistemas de referencia en línea, facilitando comentarios y anotaciones dinámicas de un público más amplio que nuestra comunidad científica más cercana, y permitiendo a los lectores usuarios “ser testigos de las etapas intermedias del proceso de descubrimiento científico”. Es un modelo que vislumbra una nueva práctica de la investigación que ya se empieza a ver en algunas áreas científicas, y que comprende acceso abierto al cultivo y a los frutos de la investigación (no solamente las publicaciones producidas por ella), colaboración e interacción, apropiación de algunas de las características positivas de los medios sociales (siempre manteniendo el rigor académico), y nuevas maneras de buscar, seguir y sopesar la información a través de entornos virtuales conectables entre sí.

Desde los comienzos generalizados de la edición digital en los años 90 del siglo pasado, múltiples teorías y metodologías editoriales han sido propuestas sin que, hasta ahora, podamos hablar de una bien establecida y generalmente aceptada. En un excelente artículo, *Digital Documentary Editions and the Others* (2014) Elena Pierazzo explica por qué, a su juicio, las ediciones críticas basadas en múltiples versiones de una obra no han triunfado en la web, mientras que las que editan digitalmente un documento concreto son muy frecuentes e incluso una tendencia en el mundo académico.

El trabajo del investigador en humanidades trata de plasmar su quehacer en textos científicos que fijen su autoría y resultados de manera estable y citable. Actualmente el panorama de la edición digital presenta una oferta de múltiples modelos editoriales y técnicos que no responden a sus necesidades. Por una parte, la rápida evolución de la tecnología, cuyo acelerado ritmo de cambio hace muy difícil gestionar la obsolescencia tecnológica. Por otra, la sostenibilidad de estos modelos plantea cuestiones de difícil solución a nivel académico.

Sin embargo, muchos pensamos que la incorporación de la edición digital al trabajo de investigación humanística es inevitable. Una de las opciones puede ser la incorporación a asociaciones profesionales como NINES o CHARTA. Otra la creación de una comunidad de práctica multidisciplinar basada en una infraestructura digital que recoja las experiencias de otros grupos de investigadores en humanidades digitales, archivos, bibliotecas, editoriales académicas, etc. Esta última es la línea en la que está trabajando la Fundación Ramón Menéndez Pidal.

3. PROBLEMÁTICA DE LA EDICIÓN DEL ROMANCERO

La edición de romances es una tarea muy compleja a la que se han enfrentado todos los editores que lo han intentado desde hace cinco siglos. El hecho de que la edición del Romancero siga enfrentándose una y otra vez a las mismas preguntas pone de manifiesto la complejidad de editar un corpus cuya vitalidad siempre nos sorprende. En este sentido, que el Romancero siga siendo la referencia para que los poetas que escriben en lengua española consigan fusionar lo popular con lo individualista es una realidad que sigue tan viva como cuando así lo expresara Juan Ramón Jiménez en 1937.

De la pluralidad en las formas de abordar el Romancero es testigo la diversidad de ediciones que en los últimos años del siglo pasado vieron su aparición y recibieron distinto reconocimiento en el mundo académico.

En mi modesta opinión, la aproximación más correcta sigue siendo la de don Ramón Menéndez Pidal: el corpus del Romancero en su conjunto requiere una edición integral que permita entender su evolución, su vitalidad y su pervivencia.

En el prólogo a su *Flor nueva de romances viejos*, don Ramón (Menéndez Pidal, 1938: 40) advierte sobre la complejidad del Romancero, “por su tradicionalismo, por la cantidad de vida histórica que representa y por la multiplitud de reflejos estéticos y morales”.

Por otra parte, Diego Catalán (1997: 213) nos dice en su magnífica obra *Arte poética del romancero oral: los textos abiertos de creación colectiva*, que “Estudiar el ‘Romancero’, un género cuya esencia es ser poesía oral, cantada, dentro del marco de la “Crítica de textos” parece un contrasentido”. Y nos habla de la necesidad de estudiar cada uno de los romances en sus contextos: histórico, literario, codicológico, poético, lingüístico y musical.

Dice Diego Catalán (1971: 286): “Las peculiaridades de los poemas de tradición oral no han sido aún definidas y estamos muy lejos de haber explicado el proceso de la transmisión colectiva o, lo que viene a ser lo mismo, la creación poética colectiva”. Y añade:

lo que confiere interés excepcional al estudio de las múltiples versiones de un mismo poema de tradición oral es la posibilidad de ver nacer y vivir la poesía a través de los tanteos, variantes y rehacimientos del autor-legión, que la comparación de unas con otras nos pone de manifiesto; pues, en la creación “colectiva”, pugnan y se combinan “la materia heredada y la iniciativa creadora, las asociaciones mecánicas y la intención estética, las dudas racionales y las tentaciones oscuras”, de un modo análogo a como pugnan y se combinan, inasequibles a la observación, en la mente del escritor.

¿Cuáles son algunos de estos problemas comunes de cualquier editor del Romancero? Sin ánimo de ser exhaustivo, podríamos señalar los siguientes:

- Una tradición oral y también escrita, que se entrecruzan muchas veces a lo largo de los siglos. Tenemos romancero viejo, romancero nuevo y romancero de tradición oral. Cada tipología requiere una solución editorial que puede ser distinta y que abre múltiples caminos a su edición. Además, como los tres tipos se entrecruzan a lo largo de la historia, reflejar estas relaciones supone una tarea de gran complejidad.
- En el Romancero hispánico la interrelación de los subgéneros cultos o semicultos con la tradición oral es más acusada que en otras áreas europeas, y desde las colecciones impresas o manuscritas del siglo XVI se produce la coexistencia de romances de muy distinto origen, lo cual dificulta una línea de rigor y exhaustividad editorial, así como una delimitación precisa de los temas y la ordenación coherente del corpus romancístico.
- Estamos ante un conjunto de tradición folklórica pan-ibérica dentro de una tradición pan-europea. Sus múltiples relaciones y lenguas (castellano, catalán, gallego, portugués, americano y sefardí) plantean un gran reto editorial. (Armistead, 1999).
- Las dos formulaciones teóricas más importantes que se han desarrollado en el mundo occidental sobre la poesía oral se han hecho de manera independiente y sin querer saber la una de la otra, lo que dificulta la relación a nivel de comunidad científica (Trapero, 2006).
- La dificultad en la integración de textos, melodías, transcripciones musicales y archivo sonoro, cuando existen.
- El Romancero se va renovando constantemente tanto mediante recreaciones como por la incorporación de temas modernos. Un tema romancístico está siempre en permanente evolución porque “vive en variantes”. Puede ser fijado en una versión escrita, pero siempre será una variante más y, por supuesto, nunca definitiva.
- La necesidad de completar la bibliografía elaborada por Samuel Armistead y otros (Sánchez Romeralo, Armistead y Petersen, 1980).
- Antes de preparar la edición de cada ciclo de romances, es necesario cimentar unas sólidas bases bibliográficas, buscar todos los textos antiguos y proceder a una escrupulosa organización cronológica de ellos (Rodríguez Moñino, 1957).
- Contamos con un catálogo analítico de los romances de tema nacional, pero hay que completarlo con la catalogación del resto del corpus. De hecho la catalogación del romancero épico de referente francés se ha finalizado

recientemente. Asimismo falta una clasificación, de uso generalmente aceptado, por lengua, tipo, subtipo, motivo, fórmula, categoría, grupo, país y geografía (Catalán, 1983).

- La Guía de Consulta contenida en los dos volúmenes del *Catálogo analítico del Archivo romancístico Menéndez Pidal / Goyri - A. Romances de Tema Nacional* (1998) es una buena prueba de la enorme complejidad organizativa que requiere la elaboración de un catálogo del Romancero.
- Igualmente existen varios índices de referencia y no es fácil establecer relaciones entre ellos.
- No contamos con referencias cruzadas para establecer relaciones dentro del romancero pan-europeo.
- Dificultad en establecer la cronología de los distintos segmentos de la intriga o del discurso que aparecen como alternantes en las varias versiones de un tema romancístico (Cid, 1982: 57).
- Problemas en la edición crítica de versiones grabadas, manuscritas e impresas de los romances de la tradición oral moderna (Valenciano, 1994: 177).

Para la edición digital del Romancero debemos remitirnos una vez más a don Ramón: el Romancero español cuenta con un estudio preliminar de conjunto, ciertamente magistral, que no existe en otras áreas baladísticas; me refiero a su *Romancero Hispánico (Hispánico-Portugués, Americano y Sefardí) Teoría e historia* (1953).

4. EL PROCESO DE EDICIÓN DIGITAL DEL ROMANCERO

El hecho de contar con una tecnología como la web, que comparte con el Romancero algunas características tan peculiares como su carácter abierto y popular, la autoría colectiva, su desarrollo multidireccional como tela de araña y el análisis múltiple desde diversos ángulos de estudio, hace que el proyecto nos parezca ahora más viable que en el pasado.

Este paralelismo entre Romancero y tecnología web ya fue constatado por Diego Catalán. Intuitivamente, pareciera que la mejor edición del Romancero es la edición digital. No se nos oculta que este proceso debe dar respuestas a cuestiones fundamentales que tienen difícil solución. Sin embargo, contamos con la gran labor desarrollada en la Fundación Ramón Menéndez Pidal desde hace tantos años y por tantas personas que conservaron y actualizaron las teorías pidalinas.

Nuestro propósito sigue siendo el mismo que el de don Ramón: agrupar todas las versiones de un mismo romance, antiguas y modernas, cuando existen, con el propósito de mostrar la vida tradicional de los romances expresada en sus variantes.

En grandes líneas, el proceso de edición digital consiste de tres fases: digitalización, edición y publicación.

I - Digitalización.

1. Identificación de fuentes (grabadas, manuscritas e impresas)
2. Catalogación
3. Procesamiento del objeto digital: imagen, audio, video, OCR...
4. Creación del archivo digital
5. Conservación
6. Diseño de la interfaz de usuario, programación y desarrollos web
7. Accesibilidad
8. Transcripción de documentos
9. Traducción
10. Codificación y marcación TEI
11. Interoperabilidad
12. Preservación

II - Edición.

13. Edición colectiva en línea (open publishing)
14. Crowdsourcing
15. Anotación
16. Revisión y corrección
17. Comparación (collation)
18. Stemma generation
19. Análisis de contenidos. Análisis de relaciones. Análisis espacial. Análisis estructural. Análisis estilístico. Análisis textual
20. Edición del texto, comentarios, etc.
21. Modelado
22. Interpretación

23. Contextualización

24. Visualización

III - Publicación.

25. Producción en entorno colaborativo

26. Publicaciones académicas dinámicas interactivas

27. Personalización del aparato crítico

28. Multiformato: ordenador, tabletas, smartphones, e-book (EPUB, MOBI, etc.), XML/TEI, PDF, etc

29. Exportación a múltiples canales: imprenta, web publishing *

30. Multilenguaje

31. Multimedia

32. Diseminación

33. Socialización (accesibilidad, interactividad, comunidad, redes sociales, etc.)

34. Comunicación

35. Licenciamiento

Entendemos que una edición digital del Romancero debe partir de una evaluación global de los modelos y prácticas editoriales, flujos de trabajo, formatos y software necesarios para crear una plataforma de edición digital académica dentro de un concepto global de la investigación del Romancero.

Nuestra propuesta contempla un modelo de edición que integre metodología tradicional con marcación estructurada en TEI, gestión y control de las versiones de cada romance, trabajo por fases editoriales, la creación de un sistema para gestionar las entidades (personas, lugares y temas) mencionados en los documentos del archivo digital, y que pueden servir para generar índices dinámicos y campos de búsqueda, y la posible creación de glosarios y bibliografías dinámicos. Todo ello dentro de un paradigma dual (digital / impreso) de las publicaciones del Romancero que, usando la misma fuente de material editado en TEI / XML, ofrezca varias salidas digitales (que pueden variar tanto en forma científica como en medio tecnológico) y que pueda a la vez crear los volúmenes tradicionales del RTLH en formato impreso. Este modelo incluso se orienta también a publicaciones más centradas en el “lector / usuario”, de forma que le permitan crear sus propias colecciones de documentos, que se pueden añadir y agregar a otros contenidos para crear nuevas publicaciones.

Un proceso tan complejo como la edición digital del Romancero suele estar asociado a la creación de una metodología que permita gestionar todas sus etapas para asegurar la coherencia de todo el trabajo mediante la integración de sus elementos: estrategia editorial, proceso de edición, infraestructura tecnológica y personal investigador.

Algunas de las metodologías a definir serían las siguientes:

- Un primer documento técnico que describa cada una de las fases del proceso de edición digital: digitalización, edición y publicación
- Unas reglas de catalogación que permitan la correcta aplicación de un esquema de metadatos (Dublin Core)
- Unas reglas de transcripción de los documentos del Archivo Digital
- Unas reglas de etiquetado mediante la aplicación, sobre los textos transcritos, de etiquetas TEI/XML
- Unas tablas de caracteres, basadas en el estándar UTF-8, que tiene por función auxiliar en la labor de transcripción y en la revisión y corrección de los etiquetados
- Una guía de utilización de la plataforma de edición digital

La edición digital académica del Romancero realizada sobre una plataforma web de código abierto presenta las siguientes ventajas fundamentales¹:

- Se trata de un trabajo en equipo en un entorno virtual de investigación, con distintos perfiles y niveles de acceso
- Permite que toda colaboración sea reconocida y se extienda a cada aspecto del proceso de edición
- Asegura que, dentro de un equipo editor, todo el trabajo esté disponible para cualquier participante
- De manera que se facilite la creación colectiva de ediciones interactivas dinámicas
- Abierto a estudiantes, investigadores y lectores, que pueden realizar sus propias anotaciones
- Con acceso a una base de datos de temas romancísticos, su catalogación y permanente actualización

¹ Es posible acceder a un video-demo de la plataforma de edición digital propuesta en el siguiente enlace: <<https://www.youtube.com/watch?v=epyU6fXAQaQ>>. Asimismo, puede accederse a la plataforma, previo registro, a través de este enlace: <<http://romancero.org/>> o bien <<http://romancerohispanico.com>>.

- Integrada con el Archivo Digital del Romancero de la Fundación Ramón Menéndez Pidal
- Que facilita la producción de artículos y publicaciones a partir de diferentes formatos y su exportación a múltiples canales, incluida la imprenta
- Permite gestionar adecuadamente que todo el material de una edición digital esté disponible independientemente de la interfaz de acceso utilizada y que dicho material esté almacenado en un lugar sostenible a largo plazo
- Facilita el desarrollo de más sofisticadas herramientas digitales para la investigación del Romancero

5. CONCLUSIÓN

La edición digital del Romancero es un proyecto cuyo objetivo es la edición integral del corpus del Romancero mediante la creación de una comunidad de práctica multidisciplinar y un entorno virtual de investigación soportado por una plataforma tecnológica basada en estándares de código abierto.

Se entiende como un proyecto de investigación que da continuidad a la labor de la Fundación Ramón Menéndez Pidal, se inserta dentro del currículum investigador y pone todas las fases del proceso investigador a disposición de la comunidad científica.

Siguiendo las mejores prácticas en la edición digital académica, la infraestructura tecnológica se basa en software de código abierto (Wordpress, Pressbooks, Omeka, etc.) y sus ediciones cumplen con los estándares de codificación TEI (Textual Encoding Initiative). Además, esta plataforma de edición digital abierta permitirá a la Fundación desarrollar sus propias soluciones informáticas y proporcionará las bases para el desarrollo de más sofisticadas herramientas digitales para la investigación del Romancero.

La interfaz del proyecto estará integrada con el Archivo Digital de la Fundación y permitirá a todos sus usuarios ver, leer, navegar y buscar los textos primarios y, a los usuarios registrados, utilizar su plataforma de edición digital colectiva para la elaboración de ediciones a partir de diferentes formatos y la producción de publicaciones académicas dinámicas interactivas y su exportación a múltiples canales, incluida la imprenta. De este modo, este entorno tecnológico facilitará la creación de un repositorio de obras y textos romancísticos destinados a lectores, estudiantes e investigadores para su uso libre con fines no comerciales. El Romancero digital será licenciado como Creative Commons Attribution-NonCommercial 4.0 International (CC BY-NC 4.0).

El trabajo en equipo ayudará a conseguir aunar esfuerzos y hacer realidad un proyecto largamente esperado en el que el corpus del Romancero Hispánico pueda estar accesible para todos y, además, que pueda ser estudiado por cualquier investigador desde cualquier parte del mundo.

Confío en que desde el centro de investigación que constituye la Fundación Ramón Menéndez Pidal se participe en la discusión científica sobre nuevos modelos de colaboración entre investigadores en humanidades, ciencias de la información y humanidades digitales. Esta colaboración deberá asegurar el reconocimiento adecuado a la investigación individual, tanto humanística como técnica, pero donde los criterios humanísticos tengan un papel determinante también en la intersección de la tecnología con las humanidades.

Finalmente, citando una vez más a don Ramón (Menéndez Pidal, 1947: XXIII): “España es tierra de precursores, que se anticipan para luego quedar olvidados cuando su innovación surge después en otro país más robustamente preparada, mejor recibida y continuada”. Aunque creo que esta frase tiene plena vigencia, vivimos ahora en un mundo global que nos permite superar la cortedad de miras que pudiéramos encontrar a nivel local. Por eso animo a los investigadores del Romancero a continuar con ese espíritu de innovación y a explorar todas las oportunidades que brindan las comunidades de práctica y los entornos virtuales de investigación.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

MENÉNDEZ PIDAL, Ramón, *Flor nueva de romances viejos*, Buenos Aires, Espasa-Calpe, 1938

MENÉNDEZ PIDAL, Ramón, *Introducción a la Historia de España*, Madrid, Espasa-Calpe, 1947.

MENÉNDEZ PIDAL, Ramón, *Romancero Hispánico, Hispano-portugués, Americano y Sefardí*, Madrid, Espasa-Calpe, 1953, 2 tomos.

CATALÁN, Diego, Asociación Internacional de Hispanistas, Actas IV, *Hacia una poética del romancero oral moderno*, 1971.

CATALÁN, Diego, *Catálogo General del Romancero Pan-hispánico*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid-Seminario Menéndez Pidal, 1983.

CATALÁN, Diego, *Arte poética del Romancero Oral. Parte 1ª: Los textos abiertos de creación colectiva. Parte 2ª: Memoria, Invención, Artificio*, Madrid, Siglo XXI de España Editores-Fundación Ramón Menéndez Pidal, 1997. Disponible en: <<http://cuestadelzarzal.blogia.com/2008/060101-arte-poetica-del-romancero-oral.-los-textos-abiertos-de-creacion-colectiva-1-.php>>. Fecha de acceso: 13 nov. 2015.

CATALÁN, Diego y GONZÁLEZ-CUTRE, Inés de la Cruz, *Catálogo analítico del Archivo romántico Menéndez Pidal / Goyri*, Barcelona, Quaderns Crema / Fundació'n Mene'ndez Pidal, 1998.

CID, Jesús Antonio, “Semiótica y diacronía del ‘discurso’ en el Romancero tradicional: Belardos y Valdovinos. El Cid pide parias al moro”, *Revista de dialectología y tradiciones populares* (RDTP), 37 (1982), 57-92. Disponible en: <http://www.fundacionramonmenendezpidal.org/images/pdfs/Publicaciones_J._A._Cid/CSemantica_y_Diacronia.pdf>. Fecha de acceso: 13 nov. 2015.

VALENCIANO, Ana, *Los romances tradicionales de Galicia: catálogo ejemplificado de sus temas*, Madrid, UCM, 1994.

Disponible en: <<http://biblioteca.ucm.es/tesis/19911996/H/3/H3034701.pdf>>. Fecha de acceso: 13 nov. 2015.

ARMISTEAD, Samuel G., SÁNCHEZ ROMERALO, Antonio y PETERSEN, Suzanne H., *Bibliografía del Romancero oral*, Madrid, Cátedra Seminario Menéndez Pidal, 1980.

ARMISTEAD, Samuel G., *Oral Literature of the Hispanic World*, 1994. Disponible en: <<http://www.sephardifolklit.org/FLSJ/OLHW1>>. Fecha de acceso: 13 nov. 2015.

ARMISTEAD, Samuel G., *A multimedia archive of ballads and other oral literature in Judeo-Spanish collected from 1957 to 1993*. Disponible en: <<http://www.sephardifolklit.org>>. Fecha de acceso: 13 nov. 2015.

ARMISTEAD, Samuel G., “El Romancero y la épica carolingia”, en *Actas del VIII Congreso de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval*, 1999. Disponible en: <<http://www.ahlm.es/IndicesActas/ActasPdf/Actas8.1/05.pdf>>. Fecha de acceso: 13 nov. 2015.

RODRIGUEZ MOÑINO, Antonio, *Las fuentes del Romancero General*, Madrid, Real Academia Española, 1957.

RODRIGUEZ MOÑINO, Antonio, *Diccionario de pliegos sueltos. Siglo XVI*, Madrid, Castalia 1970.

RODRIGUEZ MOÑINO, Antonio, *Manual bibliográfico de Cancioneros y Romanceros impresos durante el siglo XVII*, Madrid, Castalia 1973.

TRAPERO, Maximiano, “Entre la tradición y la improvisación: la décima, un nuevo género poético oral en el mundo hispánico”, en *Actas de la Conferencia Internacional “Avances en el estudio de la literatura oral”*, Universidad de Belgrado, Dpto. de Filología Hispánica (celebrada del 24 al 26 de noviembre de 2006).

Disponible en: <<http://mdc.ulpgc.es/cdm/ref/collection/asmtloc/id/6806>>. Fecha de acceso: 13 nov. 2015.

SPENCE, Paul, “Edición académica en la era digital: modelos, difusión y proceso de investigación”, *Anuario Lope de Vega Texto literatura cultura*, [S.l.], v. 20 (enero 2014), 47-83. ISSN 2014-8860.

Disponible en: <<http://revistes.uab.cat/anuariolopedevega/article/view/v20-spence>>. Fecha de acceso: 13 nov. 2015

<doi:<http://dx.doi.org/10.5565/rev/anuariolopedevega.74>>.

PIERAZZO, Elena, *Digital Scholarly Editing: Theories, Models and Methods*, 2014. Disponible en: <<http://hal.univ-grenoble-alpes.fr/hal-01182162>>. Fecha de acceso: 13 nov. 2015.

ROBINSON, Peter, *The Principles of the Textual Communities Project*, 2014. Disponible en: <<http://www.textualcommunities.usask.ca/web/textual-community/wiki/-/wiki/Main/The+Principles+of+the+Textual+Communities+Project>>. Fecha de acceso: 13 nov. 2015.

SCHREIBMAN, Susan, *Digital Scholarly Editing, en Literary Studies in the Digital Age: An Evolving Anthology*, 2013 MLA Commons. DOI: 10.1632/lsla.2013.0. Disponible en: <<https://dlsanthology.commons.mla.org/digital-scholarly-editing/>>. Fecha de acceso: 13 nov. 2015.

BEATRIZ MARTÍNEZ, Roxana, ROLDÁN MARTÍNEZ, Ignacio, ROSA RIVERO, Álvaro, “Panorama de las ediciones digitales en el mundo de hoy”, en *Texto Digital*, Florianópolis, Santa Catarina, Brasil, v. 11, n. 1 (jan./jun. 2015), 85-104. ISSN: 1807-9288. Disponible en: <<https://periodicos.ufsc.br/index.php/textodigital/>>. Fecha de acceso: 13 nov. 2015.

PEIRÓ SEMPERE, Julio, FERNÁNDEZ MERINO, Mireya, MARTÍNEZ CARRO, Elena, “Edición digital y electrónica en España: un estado de la cuestión”, en *Texto Digital*, Florianópolis, Santa Catarina, Brasil, v. 11, n. 1 (jan./jun. 2015), 339-354. ISSN: 1807-9288. Disponible en: <<https://periodicos.ufsc.br/index.php/textodigital/>>. Fecha de acceso: 13 nov. 2015.

ROJAS CASTRO, Antonio, *La edición crítica digital y la codificación XML/TEI*, <https://www.academia.edu/17357227/La_edición_crítica_digital_y_la_codificación_XML_TEI> Fecha de acceso: 13 nov. 2015.